

## **EL CAMINO DE LAS LLAMAS EN LA ARQUEOLOGÍA DEL RÍO PARANÁ**

## **THE PATH OF LLAMAS IN THE ARCHEOLOGY OF THE RIVER PARANÁ**

## **O CAMINHO DAS CHAMAS NA ARQUEOLOGIA DO RIO PARANÁ**

Silvia Cornero

Museo Universitario F. y C. Ameghino

Escuela de Antropología, Universidad Nacional de Rosario

[scornero@fceia.unr.edu.ar](mailto:scornero@fceia.unr.edu.ar)

<https://orcid.org/0000-0002-1553-2670>

### **Resumen**

La región costera del Paraná no constituye un hábitat natural para las llamas, sin embargo, su presencia ha sido documentada a través de sucesivos registros escritos, por los cronistas tempranos que arribaron desde el Río de la Plata y que nos permiten retrotraer información del período previo al contacto. Este trabajo suma nuevas evidencias etnográficas, etnohistóricas e iconográficas sobre camélidos domesticados elaborados en cerámica, desde el diseño, la forma y el significado. Más de 60 figuras referidas a camélidos posibilitan, mediante el análisis iconográfico, el reconocimiento de llamas figurativas y ritualizadas en contextos culturales de origen, y contribuyen al estudio de los vínculos interregionales de larga distancia que se establecieron durante el último milenio en un espacio andino-rioplatense.

**Palabras Clave:** Arqueología del Paraná, Iconografía, Caminería Prehispánica, Camélidos domesticados.

### **Abstract**

The coastal region of Paraná does not constitute a natural habitat for llamas, however, their presence has been documented through successive written records, by early chroniclers who arrived from the Rio de la Plata and that allow us to retrace information from the previous period. To contact. This work adds new ethnographic, ethnohistoric and iconographic evidences on domesticated camelids made in ceramics, from the design, the form and the meaning. More than 60 figures referring to camelids make possible, through iconographic analysis, the recognition of figurative and ritualized llamas in cultural contexts of origin, and contribute to the study of long-distance interregional links that were established during the last millennium in an Andean area to the River Plate region.

**Key Words:** Archeology of the Paraná, Iconography, Pre-Hispanic Pathways, Domesticated camelids.

### **Resumo**

A região litorânea paranaense não constitui habitat natural de lhamas, porém, sua presença tem sido documentada por meio de registros escritos sucessivos, de primeiros cronistas que chegaram do Rio de la Plata e que nos permitem reconstituir informações do período anterior contato. Este trabalho adiciona novas evidências etnográficas, etno-históricas e iconográficas sobre camelídeos domesticados feitos em cerâmica, desde o design, forma e significado. Mais de 60 figuras referentes a camelídeos permitem, por meio de análises iconográficas, o reconhecimento de lhamas figurativas e ritualizadas em contextos culturais de origem, e contribuem para o estudo de vínculos interregionais de longa distância que se estabeleceram durante o último milênio em um espaço andino rioplatense

**Palavras Chave:** Arqueologia do Paraná, Iconografia, Percursos pré-hispânicos, Camelídeos domesticados.

### **Introducción**

En este trabajo, como ensayo interpretativo, se suman nuevas evidencias etnográficas, etnohistóricas e iconográficas de camélidos domesticados elaborados en cerámica,

particularmente de llamas y se profundiza en el análisis del diseño, la forma y el significado, asociándolos al contexto cultural de origen. Existen documentos etnohistóricos y datos etnográficos que aportan a la arqueología elementos claves, a veces contundentes, para la interpretación de resultados. La etnografía de recuas posibilita utilizar analogías en la inferencia arqueológica, aunque constituye un riesgo, como advierten Berenger y Martínez (1986) no hacerlo es también un derroche.

La llanura aluvial del Paraná no es una región endémica, ni constituye un hábitat natural para los camélidos, ni para los cóndores andinos, sin embargo, las representaciones de estos géneros foráneos en cerámica han sido presentados por varios autores en la región, a modo de antecedentes, consideramos los trabajos de Caggiano y Fernández (1977), Ceruti (1993), Cornero (2019 a y b), Crouzeilles (1937), Marioni Berra (2001) y Ruggeroni y Gallagher (2006). Autores como Zapata Gollán (1944) y Politis y Pedrotta (1996) han recorrido y analizado diversas fuentes que permiten ubicar a las llamas en un tiempo precolombino. Posteriormente fueron reconocidas en el marco de estudios de vínculos interregionales (Bonomo et al., 2011, 2017 y 2021; Cornero et al., 2021; Politis y Tissera, 2019, entre otros).

A pesar de no ser habitual la llama en la región litoral del Paraná su presencia ha sido documentada a través de sucesivos registros escritos, por los cronistas tempranos que arribaron desde el Río de la Plata y que permiten retrotraer información al período previo al contacto. Otra reconocida vía de documentación en la zona paranaense ha sido el registro arqueológico, a partir de las cerámicas, como único soporte testimonial que ha conservado representaciones de camélidos modelados, grabados y pintados. Estas imágenes constituyen a lo largo del Paraná, un motivo recurrente que expresa, en un lenguaje icónico, un discurso previamente establecido desde un sistema social e ideacional.

La primera referencia europea que disponemos para las regiones del Río de La Plata la transcribe Medina (1908) de acuerdo a Zapata Gollán (1944), de un documento de Juan Çuñiga, embajador español en Portugal, fechado en julio de 1524 que remite a las exploraciones realizadas en 1521, donde un integrante de la expedición atestigua que vio “ovejas montesas” (Medina, 1908, p. 40).

El mismo concepto de ovejas empleó, pocos años después, Luis Ramírez, un joven tripulante de la armada de Sebastián Gaboto, en la carta a su padre, firmada en julio de 1528, para referirse a camélidos domesticados, llamas o vicuñas. De acuerdo al texto en agosto de 1527 las denomina *ovejas salvajes*, las asocia a los camellos y las describe diciendo que

Es la tierra muy sana y muy llana, sin arboledas (...) ay muchas ovejas salvajes de grandor de una muleta de un año (...)”, agrega que estas ovejas salvajes eran animales de carga que podían transportar alrededor de 90 Kg., “(...) y llebaran de peso dos quintales. tienen los pesquezos muy largos a manera de camellos. son estrana cosa de ver alla ynbia el senor capitan jeneral alguna a su mtg. (...). (Maura, 2007, p.31)

Este testimonio nos posibilita, primero ubicar el avistaje que realiza Ramírez desde la comarca del Fuerte Sancti Spiritu, en la región del bajo Paraná, costa actual santafesina a la altura de la actual localidad de Puerto Gaboto, y segundo reconocer que los camélidos descritos por Ramírez son animales domesticados de carga y transporte, característico de llamas.

De la misma comarca, ante los oficiales de la Casa de Contratación de Sevilla, luego del regreso de la armada de Sebastián Caboto, algunos expedicionarios relatan lo ocurrido en el viaje de julio de 1530. En dichos documentos Juan de Junco dice: “queste testigo vió plata fina en poder de los dichos indios, y que hay ovejas de las que vinieron acá” (Medina, 1908, p. 151), y otro testigo, Casamires Norenberguer “dijo que había plata, (...) y que hay ganados como los que trajo Roger Barlo é ovejas como las de acá, porque este testigo vió pellejos dellas...” (Medina, 1908, p. 153). Ambos testigos corroboran la presencia de cueros y *ovejas*, en Sancti Spiritu.

Sobre estas *ovejas* también Fernández de Oviedo, Cronista de Indias en 1532, refiere

Hay osos hormiguero, y llámanlós assi porque se alimentan de comer hormigas, (...), hay muchos çieruos y ovéjas de las que hay en el Perú, como está dicho

assimesmo" (...) Diçe que hay de aquellas ovejas del Perú, y con la lana muy larga. (...) contractan con ellos pëllejos de cabiles, y obejas, y mantas de diversas maneras, y çestas de berguitas, tan texidas y apretadas, que pueden tener agua en ellas. (Fernández de Oviedo, 1852, p.178).

Fernández de Oviedo confirma, en 1532, que las ovejas que se encuentran en el litoral del Paraná son las del Perú, y como lo señala José Guevara en el s. XVIII, las ovejas son llamas: “El carnero de la tierra, que en el Perú dicen Llama (...) Sirve para el carguío y como el peso no esceda de tres para cuatro arrobas, y le dejen caminar á su paso, trasportará lejos las cargas caminando tres para cuatro leguas por dia” (Guevara, 1882, p. 110). En este caso Guevara nos informa sobre una mayor capacidad de carga, posiblemente vinculado al género de las llamas, y no solo aporta el dato de la distancia que recorren por día (*tres para cuatro leguas*) estimada entre 15 y 20 Km. sino que además cuando dice “(...) *trasportará lejos las cargas*” refiere y documenta a transportes de larga distancia.

Alrededor del año 1536 Ulrico Schmidel, tripulante de la expedición de Pedro de Mendoza, encuentra, entre los carios de la comarca de Asunción, ovejas de la tierra, también referidas por él como de los indios o de las indias, y dice: “Después de esto tuvimos que dejar a estos Aygass y llegamos a una otra nación, llamada Caríes, (...) estos carios tenían trigo turco o meys y manndeochade, (...) vackgekhué, también pescado y carne, ciervos y chanchos del monte, avestruces, ovejas de la tierra (...).(Schmidel, 1903, p. 136). Navegando luego por el río Paraguay en un encuentro con indígenas les cuentan de los Karkeis del interior (refiriendo a los Caracara de Charcas); continúa diciendo Schmidel que “(...) eran gente entendida, como nosotros los cristianos, y que tenían mucho de comer, trigo turco, mandeoch, manduiss, (...) mandepore y otras raíces más, y carne de las ovejas de los indios (...)” (Schmidel, 1903, p. 146).

La imagen etnográfica del repertorio icónico americano de los siglos XVI y XVII constituye un valioso apoyo a la veracidad del relato de acuerdo a los análisis iconográficos de El Jabel (2008) en el Río de La Plata. En la segunda edición del texto de Ulrico Schmidel, pocos años luego de su muerte, Levinus Hulsius ilustra su libro publicado en 1599 con algunas escenas donde dibuja llamas en situación de carga, de pastoreo y de

monta. Se trataba de llamas, que evidentemente no eran salvajes, ya que las vio empleadas como animales de carga. Los registros más cercanos a la región este de Santa Fe los documenta Jerónimo Cabrera en 1576, cuando refiere que en la Comechingonia “(...) *Crían mucho ganado de la tierra y danse por ello por las lanas de que se aprovechan (...) tienen algunas ovejas tan grandes como las del Perú tienen la lana tan grande que llega al suelo...*” y en una cita textual, que refiere al año 1588, dice de un inventario realizado en una chacara a “*un cuarto media legua después del P<sup>o</sup> Omaca Cacat y 4 leguas de la C<sup>d</sup> de Córdoba (...) se incluyen “23 carneros de la tierra chicos y grandes, machos y hembras (...) entregados a Rodrigo Alonzo”* (Montes, 1951).

Antonio de Herrera y Tordesillas, cronista de Indias escribe entre fines del siglo XVI y comienzos del XVII, desde fuentes primarias una historia general de Indias. En una edición castellana de 1726 se publica un grabado de de Bry dibujado en 1590, con la inscripción al pie “*Carneros del Perú que dizen llamas, muiy provechosos y su naturaleza.*”.

El jesuita alemán F. Paucke, destacado cronista, si bien en su relato, de mediados del s. XVIII, no refiere a las llamas, dibuja a las “*ovejas de carga que emplean los indios para transportar mercaderías y otra carga de los españoles de una ciudad a la otra*” (Paucke, 1942, T.I Lam.V, p. 112). Las escenas de su dibujo son similares al grabado de de Bry, que fuera publicado en la edición de 1726, varios años antes a la escritura del texto de Paucke (Fig. 1).



Figura 1. Derecha, F. Paucke Ovejas de carga, arriba y centro. Izquierda, Grabado de de Bry.

La región de estudio abarca una vasta extensión en ambas costas de los sectores medio y bajo del río Paraná, que se extiende desde el límite norte de la provincia de Santa Fe, a la altura del paralelo 29°, aproximado a las localidades de Reconquista y Goya (Corrientes), hasta la franja comprendida entre las localidades de Rosario (Santa Fe) y Victoria (Entre Ríos), a la altura del paralelo 33° (Fig. 2).

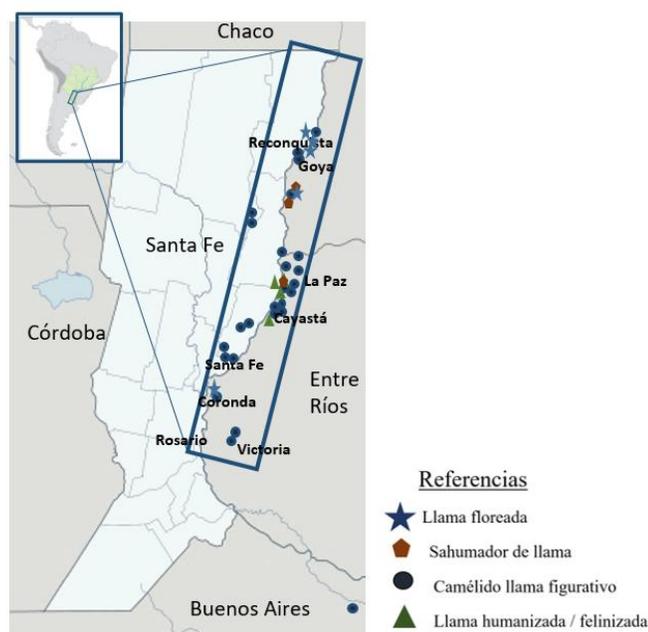


Figura 2. Mapa de la región indicando la procedencia de cerámicas cameliformes.

Las figuras cerámicas de camélidos se registran en ambas márgenes y a lo largo de toda la costa del Paraná, mayormente procedentes de excavaciones en algunos sitios como Isla del Indio o Paraná Miní, Laguna del Plata, Arroyo Largo y Los Tiestos o Las Mulas, fechados en un rango cronológico entre 324 AP (Isla del Indio) y 1380 años AP (Arroyo Largo) (Tabla 1). Si bien en la región norte de Santa Fe contamos con sitios de mayor antigüedad, como Arroyo Aguilar (2050±60 AP) y La Lechuza (2413±28 AP), al momento no se hallaron en éstos modelados cameliformes.

	Procedencia	Sitio	n	Fechados AP	Autor / Referencia	Ubicación actual
1	Reconquista - Goya	Islas	1			MMR
2		Isla Del Indio /	9	385 , 500 y 640	Ceruti 2003, Ruggeroni y Gallagher 2006	MMR
3		Paraná Mini	2		Schmitz et al 1972	MULP
4		Malabrigo	3		Colección Aparicio de	MUEBA
5	Romang	Isla	1		Colección Kees	Romang
6		Puerto Malabrigo	1		Colección C. Liebrich	Romang
7		Isla	2			MJMC
8		sin dato	1			MESF
9	Alejandra	Pto Quemado	2		Cornero 2007	MRA
10	Laguna del Plata	Laguna del Plata	3	325, 1000 y 1900	Ceruti, 2003 / Colección Agustín Rodrigo	MPP y MPC
11	La Paz - San Javier	norte de Santa Fe	1		Colección Aparicio de	MUEBA
12		Arroyo Largo	1	900 , 1380	Ceruti 2004	MMP
13		Las Mulás /Los Tiestos	6	950, 750	Serrano 1947, Ceruti 2003, Cornero 2018, Badano 1957 Caggiano y Fernandez 1977	MPP
14		Arroyo Hondo	1		Doello Jurado 1925	sin dato
15		Puesto Vázquez	1		Zapata Gollan s/f, Cornero 2011	MHPSJ
16		San Antonio	1			MHPSJ
17		San Javier	4		Colección Perone	MSJu
18		Arroyo Las Cañas	2		Colección Angela Lanche	MHPSJ
19	Garay	SFIV	2	1520 AP - 1660 AD	Zapata Gollan , Cornero et al 2013	MESF
20		Punta Pelada	3		Carrara y Kurc 1992	MEA UNR
21	Helvecia	Islas	1			MPCNR
22		Islas	1			MESF
23	Campo del Medio	Islas	1			MESF
24	Crespo	sin dato	2			MC
25	La Capital	Rincón Sto Domingo	1		Volpe 1984	CPR
26		Añapiré	5		Badano 1957, Col. Crouzeilles	MESF
27		Periquillo	1		Badano 1957, Col. Crouzeilles	MESF
28		Los Tachos	1			MESF
29	San Jerónimo	Ombú de Basualdo	1		Colección Del Popolo y Zapata Gollán	MESF
30		Is Chepes	2		Colección Zapata Gollán	MESF
31	Coronda	Coronda	1			MHC
32		Las Tejas	1	1014	Serrano 1922, Sartori 2015	MEBA
33	San Jerónimo	Sancti Spiritu	1			MHPR
34	Victoria	Rincon Doll	1		Colección Aparicio de	MEBA
35		Islas	1			MMV
36	Campana	Túmulo Campana	1	1600	Politis y Bonomo 2015	MULP

Tabla 1. Sitios y fechados.

Como resultado de un análisis de colecciones cerámicas, alojadas en más de 30 museos, colecciones particulares, publicaciones y otras procedentes de excavaciones sistemáticas se registraron hasta el momento unas 69 figuras asignables a camélidos en el contexto de una distribución crono-geográfica. En el campo de la interpretación no hay un número preciso para determinar una  $n$  con exactitud, dado que, si bien algunas formas naturalistas no dejan lugar a dudas, otras formas figurativas, de baja o media iconicidad resultan sugerentes, o propias del campo imaginario, mitológico y/o fantástico, o bien por estar fragmentadas quedan en el plano de la posibilidad.

La muestra seleccionada se caracteriza por figuras elaboradas sobre soportes cerámicos en diversas técnicas como modelado, pintado y grabado, combinadas en algunos casos. Para el análisis iconográfico fueron considerados los lineamientos metodológicos clásicos de Panofsky (1979) como herramienta semiótica para profundizar la observación y la distinción de elementos básicos del lenguaje visual, atendiendo las observaciones de Arnold (2016) sobre las extrapolaciones del método, la ausencia de fuentes de apoyo y las diferencias conceptuales en las representaciones. Se consideraron como antecedentes metodológicos los trabajos de Sempé (1996), Wynveldt (2007), Natri (2008) y Ratto y Basile (2013) para el análisis de estructura de diseño a partir de la combinación de unidades mínimas siguiendo determinadas reglas que configuran las representaciones.

Se diferenciaron cuatro instancias de observación en las cerámicas seleccionadas: los temas, las figuras, los motivos y los elementos. Entendiendo por tema a una composición recurrente de figuras, por figura a cualquier imagen discreta en tanto signo icónico (Bohórquez, 2017), o una determinada configuración de líneas que permite identificar claramente a un animal lo que Panofsky denomina análisis pre-iconográfico. Por motivo se reconoce un rasgo de diseño seleccionable, primariamente, a partir de las figuras, independiente de su naturaleza somática y como elemento a la unidad mínima de diseño posible discernir mediante contraste y repetición. Las ornamentaciones aplicadas y modificaciones somáticas, se abordaron analógicamente, desde la identificación de una estructura de diseño entendido desde un punto de vista cognitivo (Wynveldt, 2007) en tanto íconos referidos entre sí correspondientes desde un discurso visual (Milla Euribe, 2008).

Ajustamos pautas de observación de figuras cameliformes con criterios anatómicos, etológicos y semióticos, de los cuales al menos dos rasgos fueron considerados en cada ejemplar para integrar la muestra. Los anatómicos basados en atributos somáticos como poseer cuatro patas, colas cortas generalmente dirigidas hacia abajo (Altamirano, 1995) cabezas alargadas que se van afinando hacia el hocico, largo y estrecho, labio superior hendido, posible presencia de prognatismo, ubicación lateral de los ojos, leve desnivel entre el frontal y el maxilar, cuellos largos, dentición homogénea de breves líneas paralelas perpendiculares, y presencia de crines, atendiendo la proporcionalidad entre dichos rasgos. En los caracteres etológicos se consideran como actitudinales la erguidez o posición perpendicular (González, 2002), y como criterios semióticos se relevaron signos de lenguaje icónico conceptual, como partes anatómicas culturalmente intervenidas (ej. cortes en las orejas), desproporción anatómica intencional o presencia de elementos extrasomáticos (lágrimas, gestos, adornos).

La diferenciación iconográfica entre camélidos silvestres y domésticos fue abordada por autores como Gallardo y Yacobaccio (2007) y Berenguer (1998) desde el análisis de paneles rupestres con interesantes aportes metodológicos que focalizan morfologías y contextos.

En los modelados cerámicos y grabados la distinción morfológica, a primera vista, entre llamas, alpacas, guanacos y vicuñas se dificulta desde la observación directa por la similitud anatómica de éstas especies, sumado en ciertos casos, al estilo figurativo de confección, donde el alfarero intencionalmente ha diluido o reducido a una mínima expresión los rasgos somáticos. Sin embargo, desde una observación atenta a un lenguaje icónico, donde la estructura perceptiva sea análoga entre el icono y el objeto, la imagen tiene una identificación visual con su referente que responde a un código de convención cultural socialmente constituido, el motivo y el elemento, que establece las características necesarias para que la imagen representada pueda ser percibida como diferenciada de otra mediante una serie de acuerdos (Eco, 1970).



Figura 3. a. Reconquista MMR, b. Puesto Quemado, Alejandra MRA, c. Los Tiestos MUC, d. San Javier, MSJu, e. Las Mulass, f. Campo del Medio MESF, g. SFLV, MESF, h y i. Punta Pelada GA, Col. Carrara, J. Coronda MMC, k. Las Tejas, MESF, l. MEBA, m. Ombú de Basualdo, Coronda MESF, n. Los Tachos MESF, o. y p. Periquillo MESF y Volpe (1984).

Las imágenes de la figura 3 exhiben parte de la selección de iconografías, ordenadas de norte a sur. La selección total de una  $n$  aproximada de 69 piezas posibilita estimar diversidades en la construcción iconográfica y en la temática. La región norte (Reconquista-Goya) expone algunos ejemplos de figuras complejas, combinadas, de baja iconicidad y muy ornamentadas (Fig. 5, 6a-f, 7 y 8a). La iconografía de esta región fue caracterizada por varios autores como Ambrosetti (1894), Aparicio (1922) y Frenguelli y Aparicio (1923). La región centro (San Javier-La Paz) tiende a una estructura de diseño figurativa con diseños temáticos y anacrónicos. Las llamas humanizadas provienen de los sitios de esta región (Figura 3e, 3e, 7,8b y 9a). Hacia el Paraná inferior (Coronda–Diamante, Rosario-Victoria) algunos modelados son más estilizados, carecen de accesorios u ornamentos, y logran representar el género con puntuales y sutiles recursos somáticos, como un minimalismo que sugiere la forma, luego de un proceso de abstracción (Fig. 3j, 3l y 3p). Este recurso estilístico es aplicado, en la región, a otras especies como por ejemplo los cóndores y carpinchos.

Estos códigos de convención de manufactura coinciden en sentido amplio con las facies de Serrano (1972) Malabrigo, Las Mulas y Los Marinos respectivamente de norte a sur y cronológicamente sincrónicas.

Las diferencias entre llamas y guanacos pueden ser abordadas, en algunos casos, desde el análisis iconológico basado en la observación de un sistema sígnico. A diferencia del guanaco, la llama, producto de milenios de domesticación, compone el conjunto faunístico cosmogónico andino, e innumerables estudios refieren a esa relación humano-animal sagrado, donde la llama representa un ser cósmico que recorre la Vía Láctea proveyendo de información a sabios y pastores, es a la vez un ser terrestre que acompaña y provee a los seres humanos de su lana, carne, bosta y huesos (Romero, 2003), y por otro lado de medicinas (Carrión y Mora, 2012), afecto y protección (Bugallo y Tomasi, 2011).

En el mundo andino las llamas constituyen un elemento emblemático de su cosmovisión, lo cual la ubica en una relación diferencial respecto de los demás camélidos, donde el vínculo entre personas y animales está atravesado por una concepción de

reciprocidades, y éstos animales son considerados como seres que poseen intencionalidad y capacidad de vincularse e interactuar con una diversidad de otros seres presentes en el espacio de la vida (Bugallo y Tomasi, 2011). Esta relación se reafirma mediante una compleja ritualidad de marcajes, practicada en la veraneada desde tiempos ancestrales, conocida como floreo, de k`illpa (kilpa) o wayñu.

Los accesorios y prendas empleadas en estos casos implican una cadena productiva específica para la elaboración de vestuarios ceremoniales, que requieren distinción entre machos y hembras, entre machos y asos y de menor jerarquía, y de familias propietarias que distinguen por los colores de las tikas, cada elemento tiene un carácter simbólico

La llama es parte de la mitología, del cancionero y de la compleja trama de los tejidos andinos (Arnold y Espejo, 2013) y de la cotidianeidad de las sociedades andinas. Las prendas y los accesorios aplicados a la imagen rupestre, textil o cerámica, como elementos extrínsecos, constituyen un valioso recurso de estudio, ya que con su presencia se pueden revelar aspectos simbólicos, directos de la relación humano – animal, al tiempo que indican que esos animales representados han pasado por una ceremonia ritual que muestra un vínculo íntimo de esta relación, expresado con signos ornamentales. Las llamas que participaron del ritual de marcaje se distinguen por los cortes específicos de orejas y por las prendas y accesorios que visten, atributos extra somáticos que las diferencian de los camélidos no domesticados, ni ritualizados.

Los estudios etnográficos de caravaneo realizados en comunidades pastoriles han proporcionado interesantes registros y significados sobre las prendas, los atuendos y accesorios rituales empleados para honrar a las llamas y en rituales de ofrendas, rogativas, marcajes y libaciones. (Lecoq y Fidel, 2000). El modo de cortar las orejas varía según las familias y las regiones. Las diferentes marcas facilitan el reconocimiento de cada animal y permiten determinar su proveniencia y su origen familiar, de modo similar respecto de los colores de las tikas o pompones (Lecoq y Fidel, 2000 y 2003).

En las ceremonias de floreo de las llamas se les colocan prendas simbólicas como coronas con flores, campanas, chonockos, espejos, tikas o racimos de pompones y jáquimas, que expresan las estrechas relaciones que unen a estos animales con sus dueños, y confirman el carácter sagrado de estos camélidos (Lecoq y Fidel, 2003; 2019).

Las tikas en forma de flor se colocan en sus orejas, la jáquima en su cabeza, el chonocko se pone sobre su lomo, y los collares, coronas o walqas, y las campanas o cencerros sobre el cuello como símbolo distintivo de rango, todas tienen una función ritual (Fig. 2). Paz Flores (2000) señala que la llama que está adiestrada para encabezar la caravana, las llamas delanteras o yasos, se les coloca el collar, walqa, tejido con hilos de colores y de donde cuelgan cascabeles de bronce, las delanteras están escoltadas por otros animales de menor jerarquía (como el Chawpi y Chaca).



Figura 4. Prendas y accesorios ceremoniales de llamas floreadas.

Algunos autores han revelado la presencia de llamas floreadas o adornadas representadas en dibujos rupestres sobre paneles rocosos en los sitios de Taira, del Alto Loa, Chile (Vilches, 2005) y el Valle Encantado de Salta (Martel, 2011), entre otros. Estos antecedentes registran y distinguen las llamas ritualizadas y/o jerarquizadas del resto de la tropa. En ambos dibujos las ornamentaciones no son simplemente decorativas, sino que constituyen información con significado particularmente de carácter ontológico, como

planteara Boas (1927) respecto del arte simbólico, como antecedente del estudio de los significados, los cuales encuentra interpretados entre los ornamentos de la imagen.

Desde el análisis iconográfico se identificaron unidades de diseño en las representaciones cerámicas del Paraná, con modificaciones y ornamentaciones extrasomáticas, como rasgos sígnicos aplicados a las representaciones de las llamas floreadas, con tikas, coronas, jáquimas, chonocko y costales, grabadas y modeladas en cerámicas (Fig. 4 y 5). El chonocko, es un adorno tradicionalmente hecho de madera, con un penacho de lana encima que adopta diversas formas, que se coloca directamente sobre el lomo del yaso (Lecoq y Fidel, 2019).

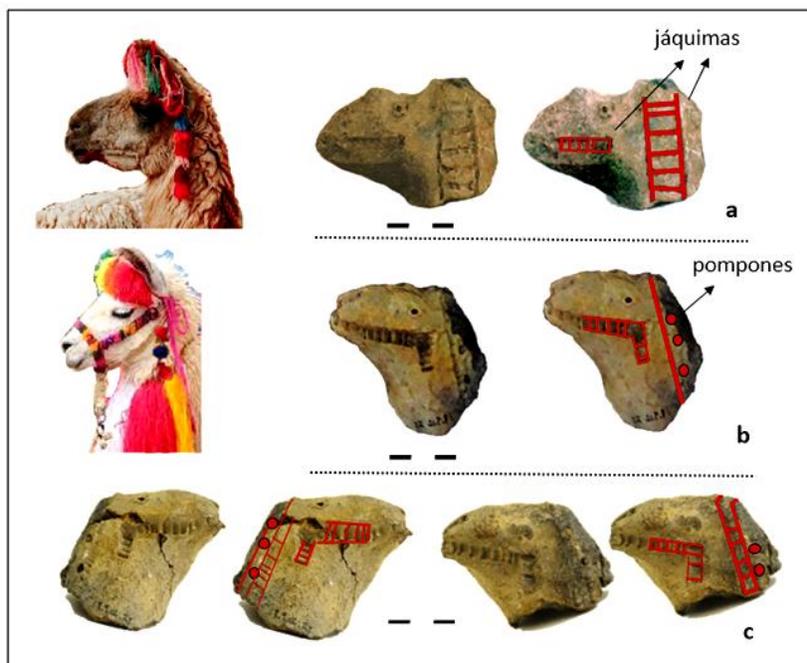


Figura 5. Llamas floreadas con tikas, jáquimas y pompones comparadas con las llamas del sitio Isla del Indio. a. en Ruggeroni y Gallagher, 2006, b. y c. Museo de Reconquista.

### Llamas Floreadas

El sitio Paraná Miní I, próximo a la localidad de Reconquista (Dpto. Gral. Obligado), que cuenta con tres fechados  $640 \pm 115$ ,  $500 \pm 130$  y  $385 \pm 145$  años AP (Ceruti, 2003), fue

excavado originalmente por Palavecino (1948) y luego por Rex González con un equipo del Museo de La Plata, conjuntamente con otros sitios emplazados en los arroyos Los Amores, Pescado, la Fondita e Isoro (Schmitz et. al., 1972), y posteriormente por Ruggeroni (1975) y equipo, del Museo de Reconquista, con la denominación sitio Isla del Indio. Procedente de este sitio y otros adyacentes se relevaron cerámicas cameliformes, asignables a llamas dada la presencia de signos decorativos compatibles con las prendas ceremoniales de los rituales de Kilpa (Fig. 3, 4 y 5).

En los casos de Isla del Indio se destacan las bocas con una longitud exagerada que se extiende paralelamente hasta la altura de los ojos. La boca anatómica de la llama es más corta, casi un tercio de lo proyectado en las iconografías, lo cual deja abierta la posibilidad de interpretar posibles representaciones de jáquimas.

Procedente de la región islera de Alejandra se relevó en superficie, durante una prospección un modelado macizo con restos de pigmento rojo y breves decoraciones lineales discontinuas sobre el hocico y el cuello (Fig. 3b). Del mismo sitio proviene un sahumador con forma de cuadrúpedo, orificio anal, sin base y con decoraciones alrededor del lomo posibles de ser interpretadas como costales. El hocico tiene fractura intencional, pero puede observarse líneas ornamentales a su alrededor.

La pieza de la figura 6a, fue hallada en sitio Túmulo Campana (Buenos Aires) por E. Zeballos y P. Pico en el año 1877 y se aloja actualmente en el Museo de La Plata (cat. 505). Fue analizada por Politis y Bonomo (2015), quienes observan un apéndice de forma de mamíferos con atributos. Dadas las características que presenta la figura, como cuello elongado, labio superior hendido, dentición homogénea de breves líneas paralelas perpendiculares y proporcionalidad anatómica entre atributos, conjuntamente con las ornamentaciones que podrían asociarse al floreo, sugiero a este modelado como llama floreada. Apuntala esta idea figuras de diseño similar halladas en la región del Malabrigo (ejemplo Fig. 6b).

Procedente del sitio Ombú de Basualdo, próximo a la localidad de Coronada, se destaca una figura maciza, con detalles ornamentales trazados en surco rítmico a lo largo del cuello y transversalmente a este eje sobre el lomo (Fig. 3m) siendo el único caso hasta ahora de llama levemente decorada en la región del Paraná inferior.

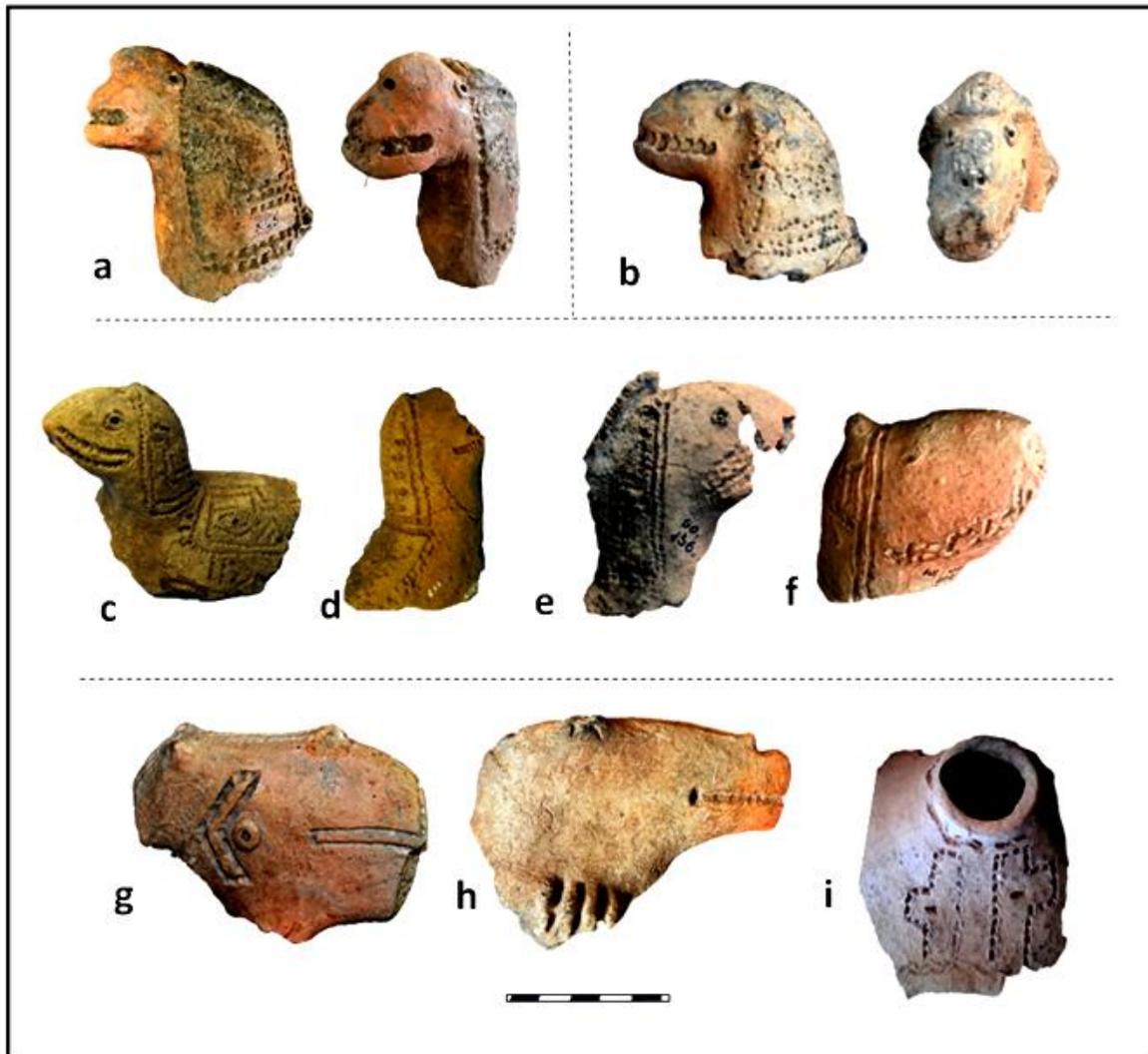


Figura 6. Llamas norte de Santa Fe y Goya Corrientes. a. Campana, Bs. As., MULP, b. Puerto Malabrigo, MESF c y d. norte de Santa Fe col. Aparicio MEBA, e. Goya col. González MULP, f. Is. del Indio, g. Puerto Malabrigo col. Liebricht Romang, h. Romang MJJM, i. Romang col. Kee.

En los modelados cerámicos los indicios gráficos que revelan una estrecha relación animal-humano pueden ser signos actitudinales, representación de gestos o emociones

como sonrisas o lágrimas y pueden también representar modificaciones realizadas por rituales, como el corte de orejas.

Otras evidencias de la relación humano-animal son los elementos indicativos de entidades compuestas donde se combinan partes somáticas de dos o más especies, que aparecen organizadas como en un sistema o lenguaje mítico. Estos indicadores evocan a normas o códigos preexistentes de una sociedad que establece sus significados.

Los seres sobrenaturales representan divinidades, demonios, héroes y personajes fabulosos. Las llamas humanizadas o felinizadas son una forma de expresión del pensamiento mítico a través del relato o de la iconografía, pertenecen al universo sobrenatural, como personajes mixtos o entidades intangibles del imaginario colectivo. En la muestra relevada se destacan llamas humanizadas y felinizadas (Fig. 7, 8 y 9), que podrían representar personajes mitológicos por tratarse de entidades que fusionan elementos de diferentes géneros, inexistentes en el mundo real. Podría además pensarse en términos de una *animalidad difusa*, como dice Cereceda (2010, p. 191) sobre una visión corporal o de un animal en un sentido muy genérico, abstracto, donde no se plantea la división o la querrela entre lo específicamente humano y lo animal.

### **Llamas Humanizadas**

Tal es el caso de las llamas antropomorfizadas las cuales han sido reconocidas en las proximidades de la costa de San Javier (margen santafesina) en forma de sahumador, en Cayastá (Santa Fe la Vieja) pintada en rojo sobre cerámica, en un cubilete procedente del sitio Las Mulas (Ceuti, 2000; Cornero 2019a y 2020) y en la región de La Paz, Entre Ríos (Doello Jurado, 1924) (Fig. 7 y 8).

La llama humanizada de la figura 7 fue grabada en un cubilete de cerámica hallado a una profundidad de 0,20-0,30 m en el sitio Los Tiestos, o Las Mulas. Presenta dos fechados radiocarbónicos; uno realizado sobre una muestra de carbón (Ceruti 2003) con un resultado de  $1000 \pm 120$  AP y otro sobre hueso humano de  $750 \pm 50$  AP (Cornero, 2018). Esta llama expone signos de floreo y brazos humanos en los cuales lleva una tiradera, propulsor o atlatl, y en el otro un instrumento similar a una macana. Sobre el lomo se observa la figura

esquemática de una estructura monumental o portal, dibujada sin perspectiva, ni profundidad de campo, que da una idea de que apoya sobre el lomo (Cornero, 2020).

Esta figura, concebida de perfil, tiene el lomo elongado, las patas y la cabeza desproporcionada respecto del total del cuerpo. El rasgo de las patas cortas se observa también en la llama humanizada de Cayastá (Fig. 8.a), es sugerente de llamas cargadas con mantas, costales o de largas lanas.

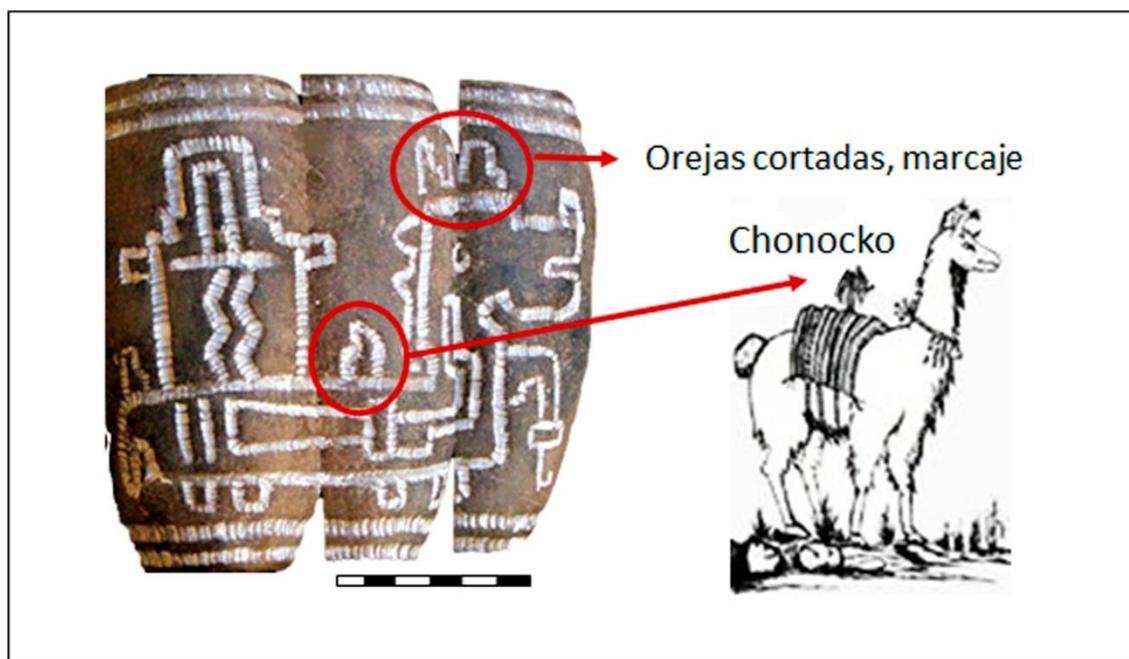


Figura 7. Comparación de Llama humanizada con corte de orejas (sitio Las Mulas) y con vestuario ceremonial (derecha), con llama de vestuario (izquierda, dibujo tomado de Lecoq y Fidel (2003)).

La llama humanizada de Cayastá (Fig. 8a) fue hallada, sin procedencia estratigráfica, durante las excavaciones asistemáticas de Zapata Gollán, que ingresaban en un subsuelo precolombino, en el sitio Santa Fe la Vieja, que es un centro urbano colonial, fundado por Juan de Garay en 1573. La ciudad se construyó sobre emplazamientos precolombinos cuyas antigüedades fueron fechadas en  $1520 \pm 90$  AP y en  $1520 \pm 110$  AP (Cocco, 2018; Cornero et al, 2013). Esta figura se destaca la técnica de pintura parece que por los colores claros de

base y dibujos en rojos se parece al tipo guaraní, pero los guaraníes no representaban formas animales, si podría parecer andino, con un posible cordón montañoso en el lado derecho. Lo que es claro que esta figura no corresponde a las iconografías características del Paraná. Se aloja en el Museo Etnográfico de Santa Fe (Cat. 44636).

En las cercanías de la localidad de La Paz, en la margen entrerriana del Paraná medio (Fig. 8.b) Doello Jurado (1924) publica el hallazgo de una pieza cerámica, que por el momento sólo conocemos a través de la fotografía de la publicación. Se trata de una llama humanizada de acuerdo a la presencia de un brazo humano, similar a las otras llamas humanizadas de Las Mulas y de Cayastá. Esta figura dibuja en la línea bucal una curva hacia arriba que sugiere representar un estado anímico, una sonrisa, un gesto singularmente humano. Otro caso con expresa sonrisa manifiesta una figura hallada en Campo del Medio (MESF) (Fig. 3f).

Suma registros de una llama a considerar procedente del norte de Santa Fe, que integra la colección Ambrosetti (Cat. 25509) y se aloja en el Museo Etnográfico de Buenos Aires. Consta de una cabeza modelada de llama, de unos 6 cm., que presenta un dibujo inciso en surco rítmico de un perfil humano, en donde el ojo de la llama coincide con el humano (Cornero, 2020, en Fig. 6.E).

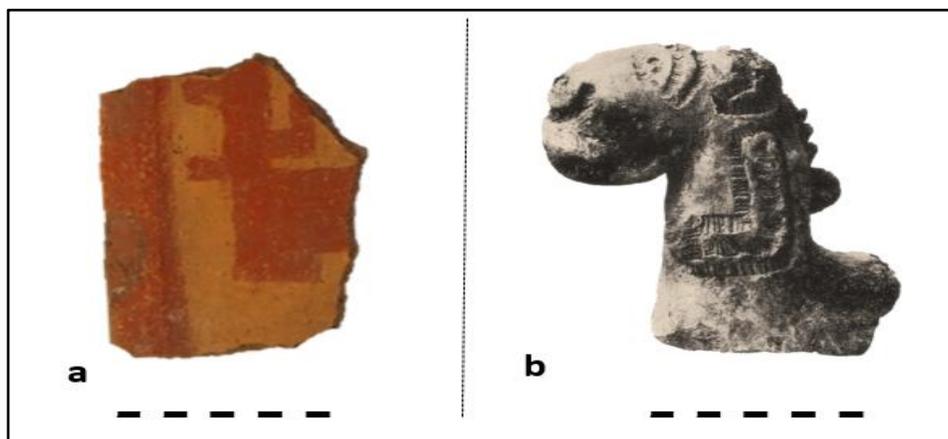


Figura 8. Llamas humanizadas. a. pintada, Cayastá, MESF. b. modelada y grabada, La Paz, en Doello Jurado (1924).

Las cuatro llamas que exhiben rasgos humanos se circunscriben a una misma región que fuera reconocida por cronistas tempranos como territorio mocoretá. Se limita entre las localidades actuales de Colonia Teresa (Santa Fe) y la desembocadura del arroyo Guayquiraro (Entre Ríos) al norte, y sur de Cayastá y desembocadura del arroyo Feliciano al sur (Entre Ríos) (Cornero y Green, 2017).

En la mitología popular, de origen prehispánico, de la región andina se conoce un personaje mixto relacionado con un demonio que castiga los casos de incesto y que se representa como una llama humanizada, este personaje es conocido como Jarjacha o Qarqacha.

Iconografías de llamas humanizadas se hallaron en Tulán, grabadas en escenas narrativas sobre cubiletes en la región del Salar de la Puna de Atacama (Nuñez et al., 2006 y 2017), en pinturas rupestres en el NOA, del período agroalfarero tardío (900 - 1480 d.C) (Martel, 2010), en aleros como paneles de pinturas rupestre de la subregión río Salado al norte de Chile (González, 2002). También se hallaron representaciones del personaje conocido como el Sacrificador Camélido de Tiwanaku, encontrado en tradiciones iconográficas en todos los Andes centro-sur, específicamente en la cuenca del lago Titicaca y San Pedro de Atacama (Baitzel y Trigo Rodríguez, 2019).

### **Llamas Felinizadas**

Otro claro ejemplo de personajes combinados lo constituyen las iconografías de las llamas felinizadas. Estas son reconocibles por ejemplo por la presencia de rosetas y otros rasgos morfológicos, de los cuales diversos autores han presentado frecuentes casos en el NOA con fechados de alrededor de 1000 años AP (Aschero, 1999; Balesta, 2015; García, 2019, García et. al., 2015; Kusch, 1990; Reynoso y Pratolongo, 2008 y González, 2002, entre otros). En la región del Paraná con similar antigüedad Caggiano y Fernández (1979) y Cornero (2019a y 2020) reconocieron algunos casos.

A su vez llamas felinizadas han sido reconocidas en iconografías de la Aguada y la Ciénaga, de la región del NOA (González, 1980; Balesta, 2015; Balesta et al., 2013) De

acuerdo a Basile (2012) y Ratto y Basile (2013) las llamas felinizadas y dibujos cruciformes se representan como parte de un repertorio ligado a comunidades agrarias en un momento de correspondencia con la interacción con la región de Fiambalá, El Bolsón y los valles de Hualfín, durante el período comprendido entre los años 2300 AP y 1500 AP.

Una llama felinizada con representación de rosetas circulares y morfología de cabeza camélida proviene de la zona de la confluencia entre el Arroyo Largo y el Paraná, sitio que Ceruti (2003) fechó entre los años 1380  $\pm$ 100 AP y 900  $\pm$ 120 AP (Fig. 9a). Caggiano y Fernández (1979) reconocen una llama con orejas de felino procedente del sitio las Mulas, donde como hemos visto más arriba también se halló una llama humanizada. Próximo a la localidad de San Javier (Santa Fe), en la Isla de Álvarez fue hallada por Zapata Gollán una cabeza cameliforme con motas de posible origen felínico que se aloja en el Museo Etnográfico de Santa Fe y que publiqué en el 2020 como figura 6c. Otro caso a considerar en este grupo procede más del norte, del sitio Isla del Indio, y constituye el único caso de llama de cuerpo entero. De cuerpo pequeño, la cabeza muestra un labio superior hendido, y la parte inferior presenta incisiones rítmicas que cubren parte del abdomen, las patas y la cola. La figura presenta restos de pigmentos rojos que revelan que debió haber estado toda pintada (Fig. 9b).

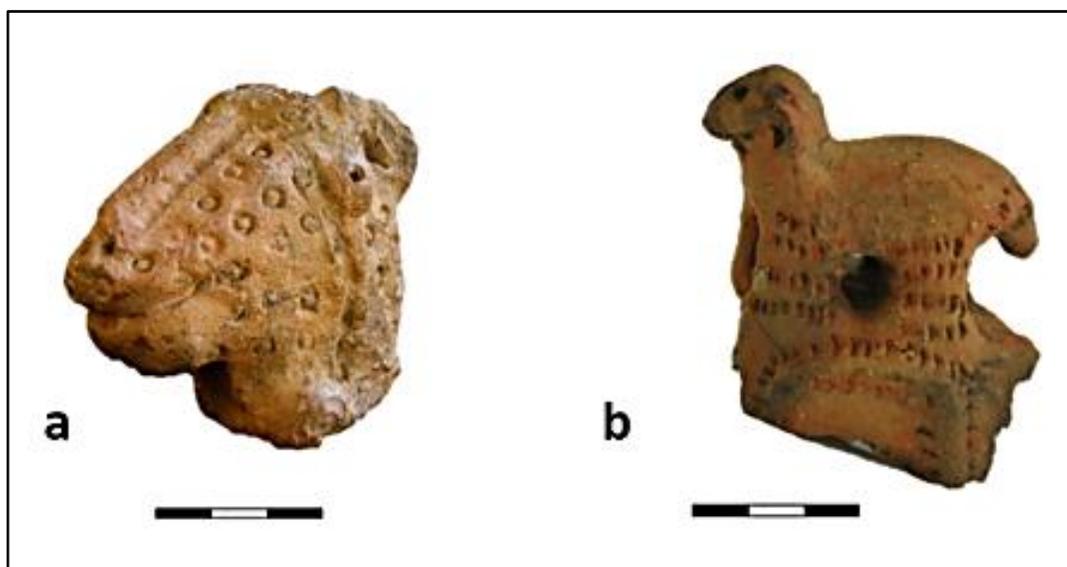


Figura 9. Llamas felinizadas. a. Sitio Arroyo Largo. b. Sitio Isla del Indio.

### Llamas con Lágrimas

Las líneas rectas o en zigzag, bajo los ojos parecen indicar la presencia de lágrimas, que también se registran en diversas especies. De la muestra observada se consideraron tres casos, los dos primeros se registran en el sector inferior del Paraná, uno proveniente de Puerto Gaboto (imagen 10) donde se destaca en el grabado una línea incisa en zigzag debajo del ojo y otro, con una línea breve, del sitio Las Tejas, fechado en  $1014 \pm 45$  AP por Sartori (2015) (col. Aparicio cat. 52598 MEBA) (Fig. 3k). Hacia el oeste sobre la Laguna del Plata otra llama cerámica de perfil fue hallada por Ceruti (1993) con tres líneas discontinuas que bajan de un ojo de forma triangulada.

### Llamas en caravana

Hasta el momento no hemos hallado representaciones de llamas alineadas en caravana, a excepción de un fragmento cóncavo de cerámica negra procedente de la región de Puerto Gaboto, que parece indicar, a pesar de la fractura, una secuencia de al menos dos llamas ordenadas en fila.



Figura 10. Sancti Spiritu. Museo Histórico Provincial de Rosario.

De las 69 figuras observadas, 42 provienen de los departamentos santafesinos de General Obligado y San Javier y su correspondiente franja entrerriana, de las cuales 20 presentan ornamentaciones asignables a rituales de floreo. De este sector provienen 3 llamas felinizadas y 3 humanizadas. De los departamentos de Garay, La Capital, San Jerónimo y Rosario y su margen entrerriana provienen las 20 figuras restantes, de las cuales no se hallaron decoraciones, ni formas combinadas.

Cabe destacar que toda la muestra presenta signos de rotura intencional, que indican que las llamas han sido matadas en circunstancias de ritualidad (Bonomo et al., 2021; Cornero, 2018).

### **A modo de cierre**

La presencia de llamas en el litoral, atestiguada por los primeros cronistas europeos y evidenciada en las representaciones cerámicas, nos remite a intercambios precolombinos entre las regiones centrales y andinas con el Paraná. Siendo además evidenciados en otros aspectos por la materialidad como objetos exóticos, y recursos (Bonomo et al., 2011 y 2017; Fabra, 2020; Politis y Tissera, 2019; Politis y Bonomo, 2018; Ceruti, 2018; Cornero et al., 2021, entre otros), los cuales también remiten a trayectos de larga distancia, como decía Guevara a mediados del s. XVIII.

Varios autores se han ocupado de las vías terrestres y navegables y de las redes de comunicación y transporte previas a la infraestructura vial diseñada por los incas. Montes (1954) indica sendas precolombinas que luego posibilitaron el tránsito de las carretas de los conquistadores en la zona boscosa cordobesa, y Carrasco (1945) advierte sobre la red caminera prehispánica, que comunicaba el río de la Plata con el Pacífico, demarcada por los indígenas era aprovechada por los españoles para entrar en los territorios. Las primeras expediciones europeas siguieron muchas veces las rutas trazadas por los nativos, ante las mismas indicaciones de estos, o llevándolos como guías (Zapata Gollán, 1989; Serrano, 1945; Montes, 1954 y Carrasco, 1945).

Las crónicas muestran el conocimiento que los indígenas tenían de los caminos o rutas que vinculaban ambas regiones. Al tiempo que exploraban las costas del río Paraná, los europeos recibían informes de los ribereños sobre los derroteros a través de las cuales podía

llegarse a las comarcas interiores. Escuchan noticias sobre el Salado y el Paraná y sus afluentes occidentales (Carcaraña, Bermejo, Pilcomayo, etc.) que conducen a las regiones andinas, además de alusiones al tránsito fluido por esos lugares: “el dho rio parana y otros que a el bienen a dar yban a confinar con una sierra a donde muchos yndios acostumbraban hir y benir y que en esta sierra abia mucha manera de metal” (Ramírez, 2007, p. 25).

Las indicaciones transmitidas por los indígenas a los primeros cronistas desde las riberas del Paraná, coinciden por otro lado y en líneas generales, con las anotadas por Juan Matienzo (1587), Oidor de la Real Audiencia de Charcas, desde el alto Perú. Este decía que si se iba al Río de la Plata por el Paraguay podían seguirse tres caminos: uno, que pasando por Santa Cruz llegaba hasta el Paraguay, y descendía hasta Asunción y otros dos que seguían los cursos de los ríos Pilcomayo y Bermejo:

Otro se puede descubrir yendo desde alli a Xuxui y de alli al valle de Salta, que son ocho leguas, a donde esta un Rio grande que llaman Rio Bermejo y esta de la ciudad de la plata cien leguas. Créese que es un rrio que sale al de la plata ohenta leguas mas abajo desde el pilcomayo, este hera mejor camino que los dos de arriba. (Matienzo, 1910, p. 182)

Este camino del Bermejo, que no había sido transitado aún por españoles, era conocido por los indígenas del Paraná y Paraguay de extremo a extremo, como se lo habían hecho saber a Ramírez:

Luego el senor capitan general procuo de enviar el bergantin adelante hasta que hallase la boca del rio hepetin, (...). Y segun los indios dicen viene de la sierra y que por el se acorta mucho el camino para ella. (Ramírez, 2007, p. 36)

Matienzo y Ramírez muestran el conocimiento que los indígenas, de ambas regiones, tenían de las rutas de extremo a extremo.

Dada una caminería prehispánica establecida, entre las posibles rutas de tráficos caravaneros podemos considerar la región de Potosí, naciente del Pilcomayo y vasta

altiplanicie de 4000 metros de altura que desciende progresivamente hacia el este o el sudeste, formando valles intermedios, que sigue el curso del río Pilcomayo y sus afluentes y tributarios (Lecoq y Fidel, 2019).

Las representaciones de llamas ritualizadas provienen de la región norte y centro del sector medio del Paraná (norte de Santa Fe, norte de Entre Ríos y centro sur de Corrientes), es decir que las vías de comunicación posibles serían los caminos que costean los ríos Pilcomayo y Bermejo, ríos son también las principales vías de comunicación seguidas por los llameros en sus viajes de trueque (Lecoq y Fidel, 2019).

Las rutas navegables directas hacia el sur de Santa Fe en el tramo inferior que podrían ser los ríos Salado y Carcarañá. En el sector del Paraná inferior no se hallaron representaciones de camélidos ornamentados, lo cual no implica que no haya habido caravaneo comercial, sino que podría indicar que esas llamas no fueron ritualizadas por floreo, y que el contacto provendría del oeste, región de Comechingonia o Santiago del Estero donde no se registran estas prácticas rituales.

Las sociedades del Paraná, lejos de establecer fronteras cerradas y estáticas, demostraron la presencia de llamas, lisas, floreadas y caravaneras, a través de sus representaciones plásticas, y con ello una apertura al vínculo y al intercambio a través de diferentes rutas que conformaban amplias redes multidireccionales que unían al litoral con el interior, a las tierras bajas con el mundo andino. Configurando así un espacio andino-rioplatense de caminos por los que circulaban en caravanas personas, productos, ideologías, noticias, imágenes, historias, y también, por qué no, relatos de entidades místicas sobrenaturales como podrían serlo personajes como las llamas humanizadas y felinizadas.

### **Abreviaturas**

MMR: Museo Municipal de Reconquista; MPC: Museo Privado de Calchaquí, MJJMC: Museo Jesuítico Jesús María Córdoba; MHPSJ: Museo Histórico Parroquial de San Javier; MPP: Museo Provincial de Paraná; MSJu: Museo Municipal de San Justo, MC: Museo de Crespo MESF: Museo Etnográfico de Santa Fe; MPCN: Museo Provincial Ciencias

Naturales; MHPR: Museo Histórico Provincial de Rosario, MMV: Museo Municipal de Victoria.

### Agradecimientos

Por todo el apoyo recibido y a quienes debemos en gran parte que este trabajo haya sido posible agradezco A Hernán Agustini, Carlos Echegoy y Elina Cricco del Museo de Reconquista, a Guido Tour, Familia Rivoira, M. Giménez y O. Dolzani de Alejandra. A A. Rodrigo de Calchaquí, a A. Kees de Romang, Ángela Lanche Comunidad Mocoví Layix Ra Apigin, Néstor Lanche de la Comunidad Mocoví 21 de Abril, Museo Parroquial de San Javier. A Luis María Calvo y Gabriel Cocco del Museo Etnográfico, a Carlos Ceruti de Santa Fe. A F. Lettieri, P. del Río, G. Fabricius y A. Green. a Carlos Ferreyra y a Noralí Rivero del Museo de La Para, Sebastián Forestieri del Museo de Jesús María. A Juan Castro y Gisela Bahler del Museo Antropológico de Paraná. A M. Elena Ageno de Acosta, Silvia Neme y Ricardo Perone del Museo del Museo de San Justo. A Mirta Bonnin y Andrés Pautasso del Museo Univ. de Antropología de Córdoba. A Hanna Basso, Mariano Bonomo y Gustavo Politis, Museo de La Plata. A Carlos Aschero y Ana María Rocchietti. Proyecto Arqueología del Paraná Medio: Emplazamientos y Poblaciones. Secretaría de Ciencia y Tecnología. ING 616, FCEIA, Universidad Nacional de Rosario.

### Referencias Bibliográficas

- Altamirano, A. (1995). *Función Ritual de Camélidos en la Costa Norte del Perú: Sacrificios de Pacatnamú* (tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de Graduados, Lima, Perú.
- Ambrosetti, J. (1894). Los Paraderos Precolombianos. Goya (Corrientes). *Boletín Instituto Geográfico Argentino*, T. XV (9 y 10), 401-411.
- Aparicio de, F. (1922). Nuevos Hallazgos de Representaciones Plásticas en el Norte de la Provincia de Santa Fe. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, T. XLIX, 5-30.
- Arnold, D.Y. (2016). Una reconsideración metodológica de los estudios iconográficos de los Andes. *Estudios Sociales del Noa*, (17), 7-18.

- Arnold, D. y Espejo, E. (2013). *El Textil Tridimensional: La Naturaleza del Tejido Como Objeto y Como Sujeto*. La Paz, Bolivia: ILCA, Instituto de Lengua y Cultura Aymara
- Aschero, C. (1999). El arte rupestre del desierto puneño y el noroeste argentino. En *Arte rupestre en los Andes de Capricornio* (pp. 97-135). Santiago, Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino y Banco de Santiago.
- Baitzel, S. y Trigo, R. D. (2019). El Sacrificador Camélido Tiwanaku: orígenes y transformación de la iconografía animal en el contexto de un Estado en expansión durante el Horizonte Medio (400-1100 D.C.). *Arqueología Boliviana. Convenciones, Personajes e Historias Iconográficas*, 5(5), 163-219.
- Balesta, B. (2015). Interpretaciones semióticas sobre imágenes de Camélidos en el Noroeste Argentino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 20(1), 9-28. doi.org/10.4067/S0718-68942015000100002
- Balesta, B., Zagorodny, N. y Wynveldt, F. (2013). El formativo en el valle de Hualfín, una revisión crítica desde la Funebria. En N. Ratto (Comp.), *Delineando prácticas de la gente del pasado. Los procesos socio-históricos del oeste tinogasteño (Catamarca)* (pp. 177-238). Buenos Aires, Argentina: Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.
- Basile, M. (2012). Continuidades y rupturas en las representaciones plásticas del Formativo (ca. 200 AD) a la ocupación incaica (ca. 1480 AD) en la región de Fiambalá (Catamarca). *Arqueología*, 18, 323-326.
- Basile, M. (2013). Las Manifestaciones Plásticas de la Región de Fiambalá: Cambios y Continuidades entre los Siglos V y XV. En N. Ratto (Compiladora), *Delineando prácticas de la gente del pasado. Los procesos socio-históricos del oeste tinogasteño (Catamarca)* (pp. 177-238). Buenos Aires, Argentina: Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.
- Berenguer, J. (1998). Identificación de camélidos en el arte rupestre de Taira. ¿Animales silvestres o domésticos ?. *Chúngara*, 28(1 y 2), 85-114.
- Berenguer, J. y Martínez J.L. (1986). El río Loa, el Arte Rupestre de Taira y el mito de Yakana. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 1,79-99.
- Boas, F. (1927). *El Arte Primitivo*. México D.F.: Ed. Fondo de Cultura Económica.

- Bohórquez Nates, M. (2017). La naturaleza discreta de la imagen. *Revista Motion graphics*, XII(23), 41-47.
- Bonomo, M., Politis, G. y Gianotti, C. (2011). Montículos, Jerarquía Social y Horticultura en las Sociedades Indígenas del Delta del Río Paraná (Argentina). *Latin American Antiquity*, 22 (3): 297-333.
- Bonomo, M., Cabanillas, E. y Montero, R. (2017). Archeometallurgy in the Paraná Delta (Argentina): Composition, manufacture and indigenous routes. *Journal Anthropological archeology*, 47, 1-11.
- Bonomo, M., Politis, G., Batourre, L. y Moreira, G. (2021) Humanizes Nature: Symbolic Representation of Fauna in Pottery from the Paraná River of South America. En M. Bonomo y S. Archila (Eds.), Chapter 15: *South America Contributions to World Archaeology*. One World Archaeology, Springer Nature Switzerland. En prensa.
- Bugallo, L. y Tomasi, J. (2012). Crianzas mutuas. El trato a los animales desde las concepciones de los pastores puneños (Jujuy, Argentina). *Revista Española de Antropología Americana*, V, 42(1), 205-224.
- Caggiano M. A. y Fernández A. M. (1977). Nuevo aporte sobre posibles contactos culturales entre la región andina y el litoral. *V Encuentro de Arqueología del Litoral* (pp. 119-120), Fray Bentos, Uruguay.
- Carrasco, R. (1945). *Historia de los caminos del nuevo mundo*. Prólogo E. De Gandia. Buenos Aires, Argentina: Librería y editorial El Ateneo.
- Carrión Flores, L. y Gálvez Mora, C. (2012). Así en el cielo como en la tierra: dimensión de una mesa de curandero en el valle de Chicama. *Revista Pueblo Continente*, 23(1), 47-50.
- Cereceda V. (2010). Semiología de los Textiles Andinos: Las Talegas De Isluga. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 42(1),181-198.
- Ceruti C. (1993). Arqueología. En A. Renna (Eds.), *Nueva Enciclopedia de la Provincia de Santa Fe*, IV (pp. 557-580). Santa Fe: Ediciones Sudamérica
- Ceruti, C. (2000). Ríos y praderas. Los pueblos del Litoral. En M. Tarragó (Ed.), *Nueva Historia Argentina* (105-146). Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.

- Ceruti, C. (2003). Entidades Culturales presentes en la Cuenca del Paraná Medio. Instituto de Antropología y Museo. Universidad Nacional de Tucumán. *Mundo de Antes*, 3, 111-135.
- Ceruti C. (2018). Indicios de la Complejidad Social en la Entidad Arqueológica Goya Malabrigo. En G. Politis y M. Bonomo (Eds.), *Goya- Malabrigo Arqueología de una Sociedad Indígena del Nordeste Argentino* (pp. 149-173). Tandil, Argentina. Editorial Universitaria de la UNCPBA.
- Cocco, G. (2018). Rupturas, Continuidades y Transformaciones de Goya Malabrigo a partir de la Fundación de Santa Fe La Vieja (157-1660). En G. Politis y M. Bonomo (Eds.), *Goya Malabrigo Arqueología de una Sociedad Indígena del Nordeste Argentino* (pp. 347-368.). Tandil, Argentina: Editorial Universitaria de la UNCPBA.
- Cornero S., del Rio, P. y Rangone, L. (2013). Localización y Caracterización Preliminar de Sitios arqueológicos Emplazados en la Región de Cayastá, Departamento Garay, Santa Fe. *Anuario de Arqueología, Rosario*, 5, 411-426.
- Cornero, S. y Green, A. (2017). Mocretras: Entre el indicio y la evidencia. *XI Jornadas SECyT* (pp. 996-1004). Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- Cornero, S. (2019a). Etnozoología de la Costa del Río Paraná: La Llama en la Iconografía Cerámica. *XIII Jornadas de Ciencia y Tecnología*, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- Cornero, S. (2019b). Los Cóndores Andinos del Paraná. Análisis de Cerámicas Catártidas del Bajo Paraná. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos*, XII (9), 138-158.
- Cornero, S. (2020). Paisajes Foráneos en las Cerámicas Arqueológicas del Paraná Medio, Argentina: Asociaciones Andinas. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* 15, Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales, Perú. En prensa.
- Cornero S., Tissera, L. y Pastor, S. (2021). Vínculos Prehispánicos entre el Noreste y las Sierras Centrales: A Propósito de un Recipiente Cerámico de Coronda (Departamento San Jerónimo, Provincia de Santa Fe, Argentina). *Revista Folia Histórica del Nordeste*. En prensa.

- Crouzeilles, A. (1937). *Representaciones simbólicas en las culturas indígenas de Santa Fe*. Buenos Aires: La Ilustración Argentina 9.
- Doello Jurado, M. (1924). *Memoria Anual del Museo Nacional de Historia Natural*. Buenos Aires: Editorial Casa Coni.
- Eco, U. (1970). *La Definición del arte*. Barcelona: Martínez Roca.
- El Jaber, L. (2008). *Espacio, conquista y relato. Las crónicas del Río de la Plata (siglos XVI y XVII)* (tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Capital Federal. Recuperado del Repositorio Digital de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1582>
- Fabra, M. (2020). Vivir en los límites del Gran Chaco y la región pampeana: aportes al estudio de las poblaciones de la costa sur de Laguna Mar Chiquita (Córdoba) desde la Arqueología y la Bioantropología. *Revista del Museo de La Plata*, 5.
- Fernández de Oviedo y Valdez, G. (1852). *Historia General y Natural de las Indias, Islas y tierra firme del mar océano* T. I (2). Real Academia de la Historia. Madrid.
- Frenguelli, J. y Aparicio de, F. (1923). Los Paraderos del río Malabrigo (Reconquista, Santa Fe). *Anales de la Facultad de Ciencias de la Educación*, T.1, 7-112.
- Gabelmann, O. (2015). Caminando con llamas. Caravanas actuales y analogías para el tráfico e intercambio prehispánico en Bolivia. *Estudios Sociales Del NOA*, (15), 33-58. Recuperado <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/esnoa/article/view/1965>
- Gallardo, F. y Yacobaccio, H. (2007). ¿Silvestres o Domesticados? Camélidos en el Arte Rupestre del Formativo Temprano en el Desierto de Atacama (Norte De Chile). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 12(2), 9-31.
- García, A. (2019). Relevamiento del Arte Rupestre de la Quebrada Pintada, Sierra Pie de Palo, San Juan. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos, Artículos Originales*, V. XII(2), 274-292.
- García, L., Baffi, E. y Higa, P. (2015). Hacia los Primeros Poblados en Azul Pampa, Jujuy. En M.A. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (Eds.), *Crónicas materiales precolombinas Arqueología de los primeros poblados del Noroeste Argentino* (pp. 183-213). Sociedad Argentina

de Antropología.

Serie dirigida por el Dr. L. Luna (CONICET/Museo Etnográfico J.B. Ambrosetti).

González, A.R. (1980). *Arte Precolombino en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Filmediciones.

González, J. (2002). Etología de camélidos y arte rupestre de la Subregión río Salado (norte de Chile, II Región). *Estudios Atacameños*, 23, 23-32.

Guevara, J. (1882). *Historia de la conquista del Paraguay, Rio de la Plata y Tucumán*. T. I Buenos Aires, Argentina: Editor F. Oswald.

Kusch, F. (1990). El concepto de humanidad en la alfarería prehispánica del Noroeste Argentino. *Revista de Antropología*, V(9): 13-20

Lecoq, P. y Fidel, S. (2000). *Actividades Pastoriles y Ritos Ganaderos en una Comunidad del Sud de Potosi – Bolivia*. Traducido del francés por Nelson Ferrufino R.

Lecoq, P. y Fidel, S. (2003). Prendas simbólicas de camélidos y ritos agropastorales en el sur de Bolivia. *Textos Antropológicos*, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 2003, 14(1), 7-54.

Lecoq, P. y Fidel, S. (2019). Algunas Reflexiones sobre la Composición Social y los Aspectos Rituales de una Caravana de Llamas, con un Enfoque Etnoarqueológico al Revés. *Chungará*, 51(1), 27-55. doi.org/10.4067/S0717-73562019005000503

Marioni Berra, A. (2001). *Representaciones zoomorfas en cerámica indígenas encontradas en los alrededores de Coronda*. Impresos Rey. Coronda, Argentina

Martel, A. (2011). El Espacio Ritual Pastoril y Caravanero. Una Aproximación desde el Arte Rupestre de Valle Encantado (Salta, Argentina). En L.A. Núñez y A.E. Nielsen (Eds.), *En ruta Arqueología, historia y etnografía del tráfico sur andino* (pp. 111-149). Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.

Matienco, J. (1910). *Gobierno del Perú. Obra escrita en el siglo XVI por el Licenciado Don Juan Matienzo Oidor de la Real Audiencia de Charcas (1587)*. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires: Compañía sud-americana de billetes de banco.

Maura, J. (2007). Carta de Luis Ramírez a su padre desde el Brasil (1528). *Revista Lemir* 16 (pp. 2-63). Recuperado de [parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Ramirez.pdf](http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Ramirez.pdf)

- Medina, T. (1908). *El Veneciano Sebastián Caboto*. Chile: Universidad de Chile. T. II, Encuadernación Universitaria.
- Milla Euribe, Z. (2008). *Introducción a la semiótica del diseño andino precolombino*. Lima, Perú: Ediciones Asociación de Investigación y Comunicación Cultural Amaru Wayra. 11.
- Montes A. (1951). *Indígenas y Toponimia autóctona de Córdoba del Tucumán*. Manuscrito. Recuperado de <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/923?show=full>
- Montes A. (1954). *Caminos que encontró en Córdoba el conquistador español. Investigación mecanografiada*. Colecciones Fondo Documental Aníbal Montes. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11086/852>
- Nastri, J. (2008). La Figura de las Largas Cejas de la Iconografía Santamariana. Chamanismo, Sacrificio y Cosmovisión Calchaquí. *Boletín Museo Chileno de Arte Precolombino*, 13(1), 4.
- Núñez, L., Cartajena, I., Carrasco, C., & de Souza, P. (2006). El templete Tulán de la Puna de Atacama: emergencia de complejidad ritual durante el Formativo Temprano (norte de Chile). *Latin American Antiquity*, 17(4), 445-473.
- Núñez, L. Cartajena, I. Carrasco, C. López, P., Desouza, P. Rivera F. y Santander B. (2017). Presencia de un Centro Ceremonial Formativo en la Circumpuna de Atacama. *Arica Chungará*, 49(1), 3-33.
- Palavecino, E. (1948). Noticia preliminar sobre un viaje arqueológico a Goya. *Notas del Museo de la Plata*, 13, 253-258.
- Panofsky, E. (1979). *Estudios sobre iconología*. Madrid, España: Alianza
- Paucke, F. (2010). *Hacia allá y para acá. Una estadía con los indios mocovíes*. CFI, Gobierno de Santa Fe.
- Politis, G. y Pedrotta, V. (1996). Recursos Faunísticos y Estrategias de Subsistencia en el este de la Región Pampeana del Holoceno Tardío: El Caso del Guanaco (Lama Guanicoe). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXI, 301-336.
- Politis, G. y Bonomo, M. (2015). Una Revisión del Túmulo de Campana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XL (1), 149-181.

- Politis, G. y Bonomo, M. (2018). Nuevas Perspectivas sobre la Entidad Arqueológica Goya-Malabrigo. En G. Politis y M. Bonomo (Eds.), *Goya-Malabrigo Arqueología de una Sociedad Indígena del Noreste Argentino* (pp. 9-44). Tandil, Argentina: Editorial Universitaria de la UNCPBA.
- Politis, G. y Tissera L. (2019). Al oeste del Paraná. Integración macroregional en el centro-este de Argentina. [Conferencia Magistral]. *8vo Encuentro de Discusión Arqueológica del Nordeste*, Posadas, Argentina.
- Ramírez, L. (2007). Carta de Luis Ramírez a su padre desde el Brasil (1528). Orígenes de lo ‘real maravilloso’ en el Cono Sur. Juan Francisco Maura. *Revista Lemir*. Recuperdo de <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Ramirez.pdf>
- Ratto, N. y Basile, M. (2012). Los Grabados más Septentrionales del Oeste Tinogasteño y su conexión con la Puna Sur (Catamarca, Argentina). *Mundo de Antes*, 8, 195-212.
- Ratto, N. y Basile, M. (2013). Funebria y animales (ca. 1250-1550 A.D.): una primera aproximación para el oeste tinogasteño, Catamarca, Argentina. En N. Ratto (Comp.), *Delineando prácticas de la gente del pasado. Los procesos socio-históricos del oeste tinogasteño (Catamarca)* (pp. 251-278). Buenos Aires, Argentina: Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.
- Reynoso, A., y Pralongo, G. (2008). Jaguares de nuevo: consideraciones sobre la temática felínica en la iconografía cerámica del período Tardío en Yocavil (Noroeste Argentino). *Estudios atacameños*, (35), 75-96.
- Romero, H. (2003). Llamas, Mito y Ciencia en el Mundo Andino. *Revista de Ciencias Sociales*, 13, 74-98.
- Ruggeroni, D. (1975) *Arqueología del Paraná. Yacimiento de Isla del Indio*. Publicaciones del Museo Municipal de Reconquista. Nro.2
- Ruggeroni, D. y Gallagher, E. (2006). *Historia de Reconquista*. Municipalidad Reconquista.
- Sartori, J. (2015). Pasado y presente de las investigaciones Arqueológicas en el sitio Las Tejas (Santa Fe, Argentina). *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 1(2), 109-120.

- Schmidel, U. (1903). Viaje al Río de la Plata, 1534-1554. *Notas bibliográficas y biográficas por Bartolomé Mitre*. Prólogo, traducción y anotaciones por Samuel A. Lafone Quevedo. Buenos Aires: Cabaut y Cía. Editores.
- Schmitz, P., Ceruti, C., González, A. R. y Rizzo, A. (1972). Investigaciones arqueológicas en la zona de Goya (Corrientes), Argentina. *Dédalo*, 8(15), 11-121.
- Sempé, C. (1996). Principios Normativos del Estilo de Decoración de la Cerámica Ciénaga. *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo*, 20, 1-17.
- Sempé, C. y M. Gentile (2006). Análisis de micro secuencias narrativas en la alfarería de La Aguada, área andina argentina. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 33.
- Serrano, A. (1945). *Los comechingones*. Imprenta de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Serrano, A. (1972). Líneas fundamentales de la arqueología del litoral (una tentativa de periodización). *Instituto de Antropología* 32. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba. pp.1-79
- Volpe, N. S. (1984) Una pieza interesante. *Revista Tierras Planas*, 2, 16.
- Vilches, F. (2005). Espacio Celeste y Terrestre en el Arte Rupestre de Taira. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 10(1), 9-34.
- Wynveldt, F. (2007). La Estructura de Diseño Decorativo en la Cerámica Belén (Noroeste Argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*. 12 (2) pp.49- 67
- Zapata Gollán, A. (1944). *Caminos de América*. Santa Fe, Argentina: Publicaciones del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales. Ministerio de Instrucción Pública y Fomento Santa Fe.
- Zapata Gollán, A. (1989). La expedición de Garay y la fundación de Santa Fe. En *Obra completa*, T 2 *Las puertas de la Tierra*. UNL, Santa Fe

Recibido: 1 de junio de 2021.

Aceptado: 3 de agosto de 2021.

